

tante de este tratado una tabla de las distancias i derroteros entre varios de los puntos mas notables, de la cual i de todo lo demas que contiene podrán sacar inestimables ventajas los que navegaren en aquellas aguas tan frecuentadas.

Voyage dans la Russie méridionale.—Viaje a la Rusia meridional, especialmente a las provincias situadas al otro lado del Caúcaso, hecho desde 1820 hasta 1824, por el caballero GAMBÁ, cónsul de Francia en Tifis, Paris, 1826, 2 tom. 8vo. de LX, 444 i 480 pp., con cuatro mapas i un atlas de planos, cartas i diseños de paisajes i trajes.

El objeto de esta obra no es así como quiera referir lances i novedades que interesen la curiosidad del lector, sino llamar la atención del comercio i de los gobiernos de Europa acia una parte del mundo (el Asia occidental desde el Indo hasta el Mediterráneo) cuya poblacion que raya casi en 48,000,000 de habitantes, aseguraria a los productos de la industria europea una salida inmensa, si llegase el dia en que aquellas dilatadas rejiones se viesen libres de los gobiernos arbitrarios que las tienen sujetas. Los medios de conseguir en gran parte este resultado se indican en la introduccion, que en pocas pájinas contiene gran número de hechos mui instructivos, i desenvuelve la idea de poner al Asia en estrechas relaciones con la Europa por medio del mar Negro.

Relation du voyage du Capitaine GUEDON.—Relacion del viaje del capitan GUEDON a la baía de Baffin en el barco ballenero nombrado el *Groenlandes*, durante el año 1825, por M. NELL DE BREANTÉ. (Extracto de los *Anales marítimos*.) Paris, 1826, 8vo. con un mapa.

Este viaje revela la existencia de nuevas riquezas en los mares polares, i haze ver que para ir a beneficiarlas no se necesitan ni barcos mui veleros, ni tripulacion de ciertos paises determinadamente. M. de Breanté indica, segun las observaciones del capitan Parry i las de Guedon, lo mas conducente para asegurar el buen resultado de los buques balleneros en aquellas aguas, insistiendo mui particularmente en

disipar la errónea creencia de que los ingleses son los únicos que saben navegar i pescar.—REV. ENC.

Voyage à Meroé, au fleuve Blanc, etc.—Viaje a Meroé, al rio Blanco, mas allá de Fazogl, al sur de Sennar, a Siouah i a otras cinco Oasis, hecho en los años 1819, 1820, 1821, i 1822, por M. Federico CAILLAUD de Nántes; acompañado de mapas, de láminas que representan varios monumentos de aquellas rejiones, con los pormenores relativos al estado moderno i a la historia natural. Paris, 1825, 2 tom. 8vo. con un atlas i la descripcion de las láminas.

Este viaje se emprendió durante la espedicion que los dos hijos del bajá de Ejipto dirijieron contra la Nubia. La esperanza de encontrar en aquellos paises algunas minas de oro sin perjuicio de cumplir el principal objeto de la espedicion, que era la caza de millares de negros con que formar el ejézcito del bajá Mohamad, proporcionó a un sabio mineralojista frances la ocasion de hazer estas exploraciones bajo la proteccion de los jefes musulmanes que necesitaban de sus talentos. Por ellas se da noticia de una dilatada rejion de 200 leguas en el interior del Africa hasta el 10° de lat. boreal, i entre otros resultados se ha obtenido el de cerciorar que el Nilo, cuyo oríjen cree Bruce haber descubierto en el siglo xvi, no es mas que una afluencia del verdadero Nilo, cuyo nazimiento debe estar mucho mas próximo al ecuador. Tambien se debe a M. Caillaud el descubrimiento de la ciudad de Meroé, cuyas ruinas ha encontrado en el delta formado por *Bahr-el-Abriel* i *Bahr-el-Azrag* (rio Blanco i rio Azul) cabalmente en el sitio donde d'Anville las habia colocado segun el testimonio de los escritores antiguos. En resúmen, este viaje contiene muchos hechos nuevos i observaciones interesantes sobre los usos, costumbres i modo de vivir de las tribus de árabes o negros de aquellos paises poco conozidos; i será tenido en aprecio por todo el que desea instruirse i hallar en la lectura de un libro algo mas que un frívolo pasatiempo.—REV. ENC.

Traité élémentaire de logique. — Tratado elemental de lójica, sacado de las mejores obras escritas sobre esta ciencia, para el uso de los colejos, &c. por M. LEHAI TRE. Paris, 1826, 18mo. de iv i 250 pp.

Condillac, Degérando, Laromiguière, Destutt-Tracy son las autoridades sobre las cuales están fundados estos elementos. Segun ellas enseña M. Lehaitre cuales son nuestras potencias, cómo nazen nuestras ideas, cómo las espresamos; de aquí el oríjen del lenguaje, las definiciones, las causas del error i de la certeza, el raziocinio con todas las formas lejíti- mas o ilejíti- mas: en fin, el método, los sistemas i las clasifi- caciones. En todo se muestra el autor discípulo aventajado de Destutt-Tracy, auxiliándose ademas con la doctrina de los escritores mas acreditados, cuyas circunstancias hazen este librito mui recomendable para la enseñanza pública i privada.—REV. ENC.

La mythologie comparée avec l'histoire. — La mitología comparada con la historia, por el abate DE TRESSAN, obra adoptada por el consejo de la universidad de Francia para la enseñanza en los colejos i escuelas secundarias. Octava edicion, Paris, 1826, 2 tom. 12mo. adornados con seis lám- inas a la antigua, que representan 75 figuras.

Las siete ediciones que en poco tiempo se han hecho de esta obra, i la preferencia con que la ha distinguido la uni- versidad dicen lo bastante en su abono. Inútil es detenernos en probar lo importante que es el conozimiento de la mitolo- jía para sacar fruto de lo que debemos aprender de los anti- guos; pero el estudio de los hechos que ofreze esta ciencia puede ser peligroso para los jóvenes, si se les presentan sin preparacion i solo bajo las formas en que aparecen. Contra este inconveniente ha tenido M. DE TRESSAN la feliz ocurrencia de esplicar por la historia las fábulas que ella misma ha consagrado, i de esplicar la intencion, no pocas veces moral, i siempre ingeniosa, que guió a los antiguos en estas creaciones del ingenio i de la imaginacion. Con este

motivo sube hasta el oríjen de la idolatría, cuya historia se presenta de un modo conforme al carácter del autor i al ob- jeto que no podía ménos de proponerse escribiendo para la instruccion pública. Para salir bien con su empresa, ha consultado todos los autores que ántes que él han escrito sobre lo mismo, pero confiesa, i es fázil conozer, que de quien mas ha tomado es el abate Bannier. Chompré i Noël siem- pre serán en este jénero dos escritores de grande autoridad en esta materia, pero a la obra del abate Tressan tampoco se le puede disputar el mérito de ser la mas propia para la juventud.—REV. ENC.

Tableau historique de la Grèce ancienne et moderne. — Cuadro histórico de la Grecia antigua i moderna, por M. Brès, Paris, 1826, 2 tom. 18mo. con tres mapas.

Esta obra es en realidad mas que un compendio o epí- logo de la historia griega; no solo abraza la de la Grecia pro- piamente tal, sino que tambien se estiende a la Grecia de Asia, a la Sicilia i a toda la parte de Italia llamada la *grande Grecia*. La Grecia de los tiempos fabulosos i heroicos: la Grecia gobernada por los reyes: las muchas repúblicas que sucedieron a los gobiernos monárquicos, cuando los pueblos adquirieron mas ilustracion: sus rivalidades, sus guerras: las conquistas de Alejandro, las de los Romanos: los desas- tres de aquellas hermosas rejiones en la edad media: la in- vasion de los turcos, las tentativas de los griegos para sacudir el yugo otomano; tales son los grandes espectáculos que M. Brès nos presenta con rapidez, i, lo que mas debe agra- dezérsele, con órden i sin confusion. Cada período históri- co tiene el aspecto i el colorido que lo distingue; los grandes personajes que en él sobresalieron en todas líneas, se presen- tan con los caractéres i casi con las mismas formas que se les dan, o que convencionalmente se les han supuesto. En un pais como la Grecia, la historia literaria i la de las artes se hallan íntimamente ligadas con la historia política; todos los poetas, historiadores, oradores, filósofos i artistas célebres que ha producido aquella tierra clásica desde los tiempos mas

remotos hasta el presente, vienen sucesivamente a ofrezerse al pincel de M. Brès, i por el modo en que los pinta se conoce que los ha estudiado i apreciado. La parte de la historia correspondiente a los sucesos contemporáneos es de una suma concision, i se suspende en la trájica muerte del patriarca griego de Constantinopla. "Pues somos, dice, contemporáneos de estos sucesos, no debemos escribir la historia de ellos, hasta que la providencia les haya puesto un término conforme a sus altos designios." Si todos los compendios históricos estuviesen escritos con tanto esmero i filosofía como el de M. Brès, i por autores tan maestros en la materia que manejan, la coleccion de esta clase de obras, por voluminosa que fuese, mereceria un lugar distinguido en todas las bibliotecas.—REV. ENC. *Parallèle de Tacite et de Cicéron.*—Paralelo de Tácito i de Ciceron, por M. Maillet-Lacoste. Paris, 1826, 8vo. Lo ciudadano, lo estadista, lo escritor son los tres aspectos bajo los cuales está hecho este curioso e importante parangon, dividido naturalmente en otras tantas partes. El espíritu del siglo de Domiciano en que el despotismo llegó a lo sumo, i el de la crisis del pueblo romano cuando ya habia recorrido todas las vicisitudes de la libertad, es el gran cuadro que se presenta en este libro a la consideracion del literato, del político i del patriota. Bien quisiéramos tener espacio para citar algunos pasajes de los muchos que contiene escritos con una maestría correspondiente a lo elevado i difízil de la empresa; pero basta enunciar lo que encierra, i saber que el desempeño no desdice de su gravedad, para hazer a la obra de M. Maillet-Lacoste la justicia de colocarla entre las pocas que merezen ser estudiadas para sacar de la historia política i literaria el fruto que en ella debe buscarse. Véase sin embargo esta pincelada llena de colorido, de valentía i de verdad." Lo primero que salta a los ojos, es que Ciceron, viviendo en una república, era de un temple mas acomodado para una monarquía; i que Tácito, súbdito

de un réjimen monárquico, tenia mas vocacion para republicano, pues en el primero era jenial la dulzura, i en el segundo la fortaleza. Hablaban de la libertad, Ciceron con ternura, Tácito con respeto. En Ciceron despunta amenudo el entono de un hombre de letras; pero en Tácito siempre sobresale la noble altivez del ciudadano. Para Ciceron ni la esclavitud misma hubiera sido tan grave mal como el ver sus obras miradas con indiferencia por el príncipe o por el pueblo. No habria él reprobado en Domiciano el vilipendio con que degradó al senado, tanto como el decreto con que cerró la boca a los oradores; ni hubiera andado léjos de perdonar a un tirano, con tal que este supiese alabarle. Pero digámoslo ya: su alma era demasiado jenerosa para hermanarse con la adulacion, i hubiera padezido violencia i tormento en verse reduzido a ser cortesano de un déspota. Se hubiera desvivido por ser su consejero, solo por insinuarle resoluciones magnánimas. Pasados algunos lijeros estravíos, aquella alma afectuosa i accesible se exalaba en pos de la virtud como enamorada de un pensamiento hermoso. Pero el alma estoica de Tácito nunca se desunia de ella; i sin desechar el temple que aconsejaba la prudencia, siempre tenia de resguardo el asilo del honor, donde encastillarse para ser inespugnable. No hubiera reparado en ser víctima de la tiranía, a trueque de revolver contra ella para hazerle guerra sin empacho." *Résumé de l'histoire des jésuites.*—Resúmen de la historia de los jesuitas desde el orijen hasta la destruccion de esta sociedad, seguido de algunas consideraciones sobre las causas de su elevacion i caida, i de un exámen crítico de sus estatutos, por C. Laumier, Paris, 1826, 18mo. de XII i 564 pp. *Résumé de la doctrine des jésuites.*—Resúmen de la doctrina de los jesuitas, o exámen de las proposiciones peligrosas i perniciosas sostenidas por los jesuitas en sus obras dogmáticas: recojidas i publicadas de orden del parlamento en 1762. Paris, 1826, 18mo. de 390 pp. El siglo XVI, que con las pretensiones de los reformistas

i con el impulso dado por el descubrimiento del Nuevo-mundo presentó un formidable aparato de revoluciones políticas, intelectuales i morales, vió nazer la compañía de Jesus i alzarse en ella un antemural que bien pronto se convirtió en batería para contener la marcha veloz de las mejoras. El siglo XIX, rico heredero de los escarmientos i progresos que han señalado los tres que le han precedido, ve renazer la misma compañía i presentarse en la lid con los mismos designios, con iguales alientos, pero no con tantas esperanzas de vencer la lucha. ¿Qué de libros lijeros i abultados, serios i jocosos, en favor i en contra se han publicado sobre la sociedad jesuítica desde que se fundó la Santa-Alianza! En los tiempos inmediatos a la expedición de la bula del sabio i virtuoso pontífice que la estinguió, adiriéndose al voto de los monarcas mas piadosos coetáneos suyos, no se debatió seguramente esta cuestion con mas calor que en estos últimos años. ¿I qué es lo que se disputa? *Si el restablecimiento de los jesuitas puede ser útil a la iglesia i a la sociedad civil.* Todo lo que no sea escribir o leer lo que se escribe con el desapasionado fin de resolver este problema, es ocioso, es acaso perjudicial, en cuanto sin él solo se consigue dar pábulo al encono e irritar los ánimos de los que riñen por meras opiniones. Pero ¿en qué obra de las publicadas hallará el imparcial datos suficientes para juzgar sin enmarañarse en las prolijas i tediosas piezas de este inacabable proceso? Difizil era responder a esto hasta aora a pesar del indisputable mérito de muchas de las tales obras. Las dos que anunciamos, cada una por su estilo, allanan, si no del todo, a lo ménos en gran parte, la dificultad. La historia de M. Saumier es un compendio, pero el mas rico en noticias, el mas vario en el modo de darlas, el mas completo en reunir lo necesario para poner la cuestion en estado de poderse fallar por un hombre de tal cual juicio i buena fe. El extracto de la doctrina jesuítica, auténtica e irrefragablemente sacada de lo que han escrito i sostenido los doctores de la secta, bajo la irrecusable autoridad de la su-

prema majistratura de una nazione católica, cuyo gobierno la abolió, era despues de la historia, lo único que aun podia desearse para dar el pleito por concluso para definitiva. Si se añade a esto la circunstancia de que uno i otro librito están escritos con una moderacion verdaderamente ejemplar, es tanto mas justo el recomendarlos al exámen de los que quieren imponerse en esta ruidosa controversia.

 OBRAS EN CASTELLANO.

Suplemento al cuadro histórico i carta 30 de la segunda época (de la revolucion de Méjico por el sr. Bustamante:) Representacion a las Cortes de Madrid hecha por la real audiencia de Méjico (en 18 de noviembre de 1813). Méjico, 1826, 8vo.

Esta importante publicacion del sr. Bustamante es una de las que quisiéramos recomendar a los panejiristas de la constitucion de las cortes, i de la decantada liberalidad de aquel cuerpo en sus concesiones a las Américas. Prescindamos del verdadero valor de aquellas concesiones; hayan sido dictadas por la sabiduría i la justicia personificadas; diremos de ellas lo que de las leyes de Indias. ¿Se observaron en América? se hubieran observado mas adelante? Oigamos a la real audiencia de Méjico: “Ella se ocupa de un temor religioso cuando tiene que decir a V. M. que la gran carta del pueblo español, grata i respetabilísima para todos sus individuos, no ha podido ejecutarse en estos calamitosos momentos. . . ; i que el *simulacro* de ella, que es cuanto en los tiempos presentes puede haber aquí, léjos de producir la felicidad de esta sociedad política, es incompatible con su existencia.” Qué tal? ¿No era tiempo perdido el que se gastaba en las cortes deliberando sobre las libertades i derechos de los americanos? Talvez se dirá que aquellos *momentos calamitosos* no permitian poner en práctica la constitucion en todas sus partes. ¿I hubiera sido mejor ejecutada

en circunstancias felices? ¿Las audiencias i vireyes que atropellaron la constitucion en aquella época de temor i cuidado, la respetarian cuando no viesen al rededor de sí mas que sumision i obediencia? Pero esta es una discusion que ya solo pertenece a la historia. Hai otros puntos mas del dia, i en que el documento dado a la estampa por aquel zeloso patriota mejicano pudiera suministrar oportunos informes a mas de un gabineto europeo. Por ejemplo, todavía clama el gobierno español i voziferan sus ajentes en todos los ángulos de Europa, que la revolucion americana es obra de unos pocos facciosos, i que la gran mayoría del pueblo suspira por el retorno del siglo de oro de los vireyes i capitanes jenerales. Sobre esta materia no hai mas que oír a la real audiencia de Méjico. "Poniendo al frente del gobierno la voluntad jeneral del pueblo, se sigue que haya de atemperarse a ella, i hazer lo justo, que es lo que desea casi siempre; pero aquí por la misma razon habia de verificarse todo lo contrario, porque faltaban el patriotismo i las virtudes públicas, i prevaleziendo la voluntad jeneral ya corrompida, prevaleze la independencia, por la cual indudablemente está el voto del mayor número de estos habitantes." Esto era en Méjico i en el año de 1813. Por lo demas ya se sabe que los mandatarios españoles llamaban *patriotismo* en los americanos la disposicion a sacrificar los intereses de su patria a los de España, *virtudes públicas* la humildad abyecta i la paciencia imbécil, i *opinion corrompida* la opinion ilustrada.

Viaje a las rejiones equinoccionales del nuevo continente hecho en 1799 hasta 1804 por A. de Humboldt, i A. Bonpland, redactado por Al. de Humboldt, etc., con mapas jeográficos i físicos. Paris, 1826, 5 tomos 8vo.

Tiempo ha que se echa ménos una traduccion del viaje de Humboldt i Bonpland, i nos dolemos de que no haya emprendido esta obra algun escritor dotado de las cualidades necesarias para su desempeño, que ademas del cabal conozi-

miento de los dos idiomas, requiere cierta familiaridad con el lenguaje técnico de las ciencias físicas, i nociones mas que medianas de historia natural. Por falta de estos indispensables requisitos está plagada de errores la traduccion de que damos noticia, señalándose amenudo los objetos con denominaciones bárbaras e ininteligibles. He aquí unos pocos ejemplos que nos han saltado a los ojos en ménos de 30 pájinas del tomo 1, i aun no son todos. A las hojas *pinadas* llama el traductor *peludas*; a los cocos, *cocotos*; a las casias en jeneral (*cassia L.*), *cañafistulas*; a las tunas o cactus, *raquetas i cacteros*; a las garzas *agretas*; a la madera de la tuna (*le bois du cactus*), *el bosque del cactus*; a los filos o bordes de los tallos de la tuna, *pinchos*; a la culebra de cascabel (*serpent à sonnettes*), *serpiente de campanillas*; a los garfios venenosos de que está armada la boca de este i otros reptiles, *sactas*; a las palmas, *palmeros*; a los guaiquerías, *guaiqueros*; a los mangles, *paletuvieros*; a los totumos (*crescentia cujete*), *calabazeros*; a las estufas (*serres*), *sierras*; a las cañas (*roseaux*), *rosales*, etc.

*Elementos de ideolojía por Destutt de Tracy, incluidos en diez i ocho lecciones, e ilustrados con notas críticas, por el catedrático don Mariano S***.* Paris, 1826, 12mo.

El orijinal de esta traduccion no son los *Elementos de ideolojía* propiamente dicha del conde de Tracy, sino el breve extracto analítico con que terminan, i que el autor cree mas adecuado que la obra misma para servir de testo a la enseñanza de la juventud. Acompañan a la traduccion juiciosas notas en que se ventilan ciertas opiniones i se rebaten algunos (en el concepto del sr. S.) errores o inadvertencias del autor. Acaso hubiera sido mas conveniente que el sr. S., en vez de ceñirse al ingrato i poco luzido trabajo de discutir teorías ajenas, hubiese dado un solo cuerpo de doctrina, simple i consecuente, escusando a los lectores la fatiga de seguir dos cadenas de ideas, que se estorban i embarazan la una a la otra con perjuizio de la atencion, mas necesaria en esta

clase de materias que en otra alguna. Falta ciertamente una obra elemental de ideología, i el mejor modo de llenar este vacío sería refundir en un tratado de moderada estension lo que encierran de verdaderamente útil los escritos de Condillac, Destutt-Tracy, Cabanis, Degerando, Reid, Dugald Stewart i otros modernos filósofos, sin olvidar los de Locke, Mallebranche i Berkeley, de cuyos profundos descubrimientos no siempre han sabido aprovecharse los que vinieron tras ellos. Obra es esta que falta, no solo a España, sino a Francia i a la Inglaterra misma, a quien tanto debe la ciencia del entendimiento.

Programa de un curso de geometría, presentado a la sociedad de ciencias físico-matemáticas de Buenos-Aires: por don Felipe Senillosa, Buenos-Aires, 1825, 8vo.

Nada es de mejor agüero para el progreso de la ilustracion entre los americanos, que verlos desde sus primeros ensayos tentar sendas poco trilladas e idear mejoras aun en aquellos objetos que al parecer prestan ya poco campo al ingenio, i no permiten aspirar a otro mérito que al de mas o ménos habilidad en la redaccion. A donde no se muestra este instinto de orijinalidad que empieza ya a centellear en el programa del sr. Senillosa, no se puede decir que se han trasplantado verdaderamente las ciencias, ni que existen sino como los vejetales exóticos en un herbario, privadas del principio de vida, sin el cual no pueden echar raizes, florecer ni dar fruto.

Preceden a la obra una memoria del autor leída a la sociedad de ciencias físico-matemáticas de B. A., en 8 de marzo de 1823, i el dictámen de una comision de este cuerpo, de que sacaremos la siguiente breve noticia.

“ Convezido (el autor) de que todos los principios de la mecánica se hallan hoi sujetos a la geometría i reducidos a fórmulas jenerales, que no dejan otra cosa que desear que la perfeccion de los procederes analíticos, se decide por empezar a formar un curso de geometría sobre un plan sencillo,

natural i filosófico. Parte siempre de los hechos, i estos le ponen en la necesidad de resolver problemas: los primeros medios que emplea son deduzidos de la inmediata inspeccion de los cuerpos, i las verdades que sucesivamente descubre van mejorando los medios de proceder: de este modo, a medida que adelanta en el estudio de la estension, adelanta en los procederes del cálculo: este con sus aplicaciones se haze ménos abstracto: el que estudia va conoziendo las ventajas del idioma aljébrico sobre el idioma vulgar, porque siente la necesidad de cultivar el cálculo ántes de fastidiarse de la aridez de este estudio, cuando se halla separado de sus aplicaciones: tal es la verdad de aquel principio con que el célebre Condillac terminó el manuscrito de su apreciada obra *Langue des calculs*. “ On apprend d'ordinaire assez mal, lorsqu'on étudie avant d'avoir senti le besoin d'apprendre.”

El autor del programa se limita por supuesto a bosquejar la marcha del entendimiento en la indagacion de las verdades jeométricas, lo que desempeña a nuestro parecer con mucho ingenio siguiendo el hilo de la jeneracion de las ideas; aunque es de sentir que no se hubiese esmerado algo mas en la exactitud i correccion del lenguaje, que tanto haze resaltar la elegancia del proceder analítico.

Quisiéramos dar a nuestros lectores alguna idea de los trabajos de la Sociedad Físico-matemática de Buenos-Aires, pero en el breve i apreciable tratado que ha sujerido las observaciones precedentes es donde hemos hallado el primer indicio de ellos, i aun la primera noticia de la existencia de este cuerpo.

Compendio de matemáticas puras i mistas. Por Don José Mariano Vallejo, nueva edicion hecha en Paris bajo la inspeccion del autor, corregida con el mayor esmero, i aumentada con cuantos adelantamientos se han hecho hasta el dia en dicha ciencia i en sus importantes aplicaciones. Paris, 1826, 2 tomos, 8vo.

Esta obra, dada a luz por la primera vez en 1819, i reci-

bida favorablemente del público, nos parece muy apropiado para el uso de nuestras universidades i colejos, conteniendo en pequeño volumen mucha materia, principalmente en la parte relativa a las matemáticas puras. El autor ha publicado otras obras elementales estimadas, entre ellas un *Tratado de matemáticas* en cinco tomos, una *Aritmética de niños*, una *Tabla sinóptica del arte militar*, un *Compendio de mecánica práctica*, i una *Teoría de la lectura o método analítico para enseñar i aprender a leer*.

Catecismos, o tratados elementales de matemáticas, por D. José Nuñez Arenas. Los publicados últimamente i que hacen juego con el de *geometría* compuesto por el mismo autor impreso hace algun tiempo, son: el de *álgebra*, el de *ambas trigonometrías rectilínea i esférica*, i el de *geometría práctica*. Se venden por separado, i hace cada uno un tomito 18mo. con las correspondientes láminas.

Cada cual de los tres es ciertamente un curso completo de la materia de que trata: circunstancia que tambien adorna al de *geometría*. El de *álgebra*, contiene todos los principios elementales de esta ciencia, sin omitir una sola proposicion de las que pueden conducir a formar un buen algebrista, i están demostradas con la mayor sencillez segun el estilo mas moderno. Contiene ademas las reglas de tres simple i compuesta, la de compañías, aligacion, falsa posicion, interes i conjunta, aplicadas respectivamente todas ellas a la resolucion de muchos i escojidos problemas, en cuyas demostraciones es difícil esceder la claridad con que están presentadas. Por último se estiende este catecismo hasta las ecuaciones de primero i segundo grado, i se resuelven tambien algunas cuestiones relativas a ellas.

El catecismo de ambas trigonometrías contiene estos dos ramos de las matemáticas tratados con la mayor extension; particularmente la trigonometría plana ó rectilínea, aventaja mucho a todo lo que en este punto han hecho algunos autores clásicos.

El de *geometría práctica* está desempeñado con tal no-

vedad, que puede decirse que su disposicion es enteramente orijinal. Hállase reunido en este tratado lo mas útil i selecto de lo que se ha escrito sobre la materia, con particularidad en cuanto a las nociones jenerales sobre el levantamiento de planos, que contiene el cap. 7º, i al modo de averiguar la capacidad de los vasos que encierran algun líquido, explicado en el cap. 9.

Elementos del arte de la guerra. Por Evaristo S. Miguel, 2 tom. 8vo. de 263 i 259 pp. Lóndres, 1826.

Bajo el modesto título de redactor que el sr. S. Miguel se da a sí mismo, se ha propuesto llenar con esta apreciable obrita un hueco que se hazia sentir demasiado en el catálogo de los libros elementales escritos en castellano. Ha reducido pues a compendio lo que varios autores célebres han publicado sobre las principales partes de la profesion militar, proporcionando una instruccion breve, sencilla i metódica a los militares que no tienen tiempo ni comodidad de consultar tratados mas voluminosos. El primer tomo abraza todo lo correspondiente a la organizacion de un ejézcito, comenzando a considerarla en su aspecto político o en sus relaciones de este cuerpo con el de la nazione, que deben servir de base para la lei orgánica de la fuerza armada, i recorriendo en seguida el exámen de la naturaleza i uso de sus partes, en las diferentes armas que las componen de infantería, caballería, artillería, i cuerpo de ingenieros; i concluye la primera division de la obra tratando de la plana mayor o estado mayor de los ejézcitos. Organizado este, se pasa a su uso, esto es, al servicio militar, tanto en paz como en campaña, i esto es lo que forma el contenido del segundo tomo. Entra esplicando las funciones económicas i gubernativas de cada una de las clases que componen un batallon o escuadron, i las de los oficiales superiores del estado mayor del ejézcito, i las aplica al servicio o a los casos en que están sobre las armas. Continúa esponiendo el servicio de campaña segun las diferentes ocurrencias de la guerra, i aplica los principios teóricos